

Benedicto XVI: mensajes para el 2010

En este artículo puede leer una selección actualizada de los mensajes de que el Papa ofrece desde Roma en las navidades y Año nuevo.

08/01/2010

**Clicke aquí para leer los textos
completos**

**Festividad de la Maternidad de
María**

1/01/2010: "Sólo si tenemos a Dios en el corazón, estamos en condiciones de detectar en el rostro del otro a un hermano de humanidad, no un medio sino un fin, no un rival o un enemigo, sino otro yo, una faceta del infinito misterio del ser humano".

1/01/2010: "Nuestra percepción del mundo y, en particular, de nuestros similares, depende esencialmente de la presencia en nosotros del Espíritu de Dios. Es una especie de *resonancia*: quien tiene el corazón vacío, no percibe más que imágenes planas, privadas de espesor. En cambio, cuanto más estemos habitados por Dios, seremos también más sensibles a su presencia en lo que nos rodea: en todas las criaturas, y especialmente en las otras personas, aunque a veces el rostro humano, marcado por la dureza de la vida y del mal, pueda resultar difícil de apreciar y de acoger como epifanía de Dios. Con mayor razón,

por tanto, para reconocernos y respetarnos como realmente somos, es decir, como hermanos, necesitamos referirnos al rostro de un Padre común, que nos ama a todos, a pesar de nuestros límites y nuestros errores".

1/01/2010: "El rostro es la expresión por excelencia de la persona, es lo que la hace reconocible y por lo que se muestran sentimientos, pensamientos, intenciones del corazón (...). El rostro de Dios ha tomado un rostro humano, dejándose ver y reconocer en el hijo de la Virgen María. Ella, que ha custodiado en su corazón el secreto de la divina maternidad, ha sido la primera en ver el rostro de Dios hecho hombre en el pequeño fruto de su vientre.

El primer rostro que el niño ve es el de la madre, y esta mirada es decisiva para su relación con la vida,

con sí mismo, con los demás, con Dios; es decisiva también para que él pueda convertirse en un “hijo de la paz”.

1/01/2010: “El Niño mira a la Madre, y ésta nos mira a nosotros, casi como reflejando al que observa, y reza, la ternura de Dios, bajada en Ellos del Cielo y encarnada en aquel Hijo de hombre que lleva en brazos”.

1/01/2010: “Desde pequeños, es importante ser educados en el respeto al otro, también cuando es diferente a nosotros (...). Hoy cada vez es más común la experiencia de aulas escolares compuestas por niños de varias nacionalidades, aunque también cuando esto no ocurre, sus rostros son una profecía de la humanidad que estamos llamados a formar: una familia de familias y de pueblos. Los rostros de los niños son como un reflejo de la visión de Dios sobre el mundo. ¿Por qué entonces

apagar su sonrisa? ¿Por qué envenenar sus corazones?".

1/01/2010: "La persona es capaz de respetar a las criaturas en la medida en la que lleva en su propio espíritu un sentido pleno de la vida. De otro modo, será llevado a despreciarse a sí mismo y a lo que lo rodea, a no tener respeto por el entorno en el que vive, por lo creado".

"Te Deum" en el Último día del año

31/12/2009: "Con la Encarnación del Hijo de Dios, la Eternidad ha entrado en el tiempo, y la historia del hombre se ha abierto a su realización en el absoluto de Dios. El tiempo ha sido, por así decir, "tocado" por Cristo, el Hijo de Dios y de María, y de él ha recibido significados nuevos y sorprendentes: se ha convertido en tiempo de salvación y de gracia. En esta perspectiva tenemos que considerar el tiempo del año que termina y del que ahora comienza,

para poner los diversos acontecimientos de nuestra vida - importantes o pequeños, sencillos o complejos, alegres o tristes- bajo el signo de salvación, y acoger las llamadas que Dios nos hace para conducirnos hacia una meta que está más allá del tiempo: la eternidad".

Festividad de la Sagrada Familia

27/12/2009: "Dios, habiendo venido al mundo en el seno de una familia, manifiesta que esta institución es camino seguro para encontrarlo y conocerlo, así como un llamamiento permanente a trabajar por la unidad de todos en torno al amor. De ahí que uno de los mayores servicios que los cristianos podemos prestar a nuestros semejantes es ofrecerles nuestro testimonio sereno y firme de la familia fundada en el matrimonio entre un hombre y una mujer, salvaguardándola y promoviéndola, pues ella es de suma importancia

para el presente y el futuro de la humanidad. En efecto, la familia es la mejor escuela donde se aprende a vivir aquellos valores que significan a la persona y hacen grandes a los pueblos. También en ella se comparten las penas y las alegrías, sintiéndose todos arropados por el cariño que reina en casa por el mero hecho de ser miembros de la misma familia. Pido a Dios que en vuestros hogares se respire siempre ese amor de total entrega y fidelidad que Jesús trajo al mundo con su nacimiento, alimentándolo y fortaleciéndolo con la oración cotidiana, la práctica constante de las virtudes, la recíproca comprensión y el respeto mutuo. Os animo, pues, a que, confiando en la materna intercesión de María Santísima, Reina de las Familias, y en la poderosa protección de San José, su esposo, os dediquéis sin descanso a esta hermosa misión que el Señor ha puesto en vuestras manos."

27/12/2009: "Los primeros testigos del nacimiento de Cristo, los pastores, encontraron no sólo al Niño Jesús, sino a una pequeña familia: la madre, el padre y el niño apenas nacido. Dios ha querido revelarse naciendo en una familia humana, y por lo tanto la familia se ha convertido en imagen de Dios".

27/12/2009: "¿De quién había aprendido Jesús el amor por las "cosas" de su Padre? Como Hijo, ha conocido íntimamente a su Padre, a Dios, con quien mantiene una relación personal y permanente, pero, en su cultura concreta, el Niño aprendió de labios de sus padres las oraciones, el amor hacia el Templo y las instituciones de Israel".

27/12/2009: "La educación cristiana es el fruto de la colaboración permanente entre los educadores y Dios. La familia cristiana es consciente de que los hijos son un

don y un proyecto de Dios. Por lo tanto, no se les puede considerar como una propiedad personal, sino que, respetando la voluntad de Dios, es necesario educarles en la mayor libertad posible, cuya mejor concreción es decir 'sí' a la voluntad de Dios".

Festividad de San Esteban, el primer mártir

26/12/2009: "Hoy recordamos al diácono San Esteban, el primer mártir cristiano (...). Su ejemplo nos ayuda a penetrar aún más en el misterio de la Navidad. Él, como su Maestro, muere perdonando a sus perseguidores, y nos hace entender cómo la venida del Hijo de Dios al mundo ha dado origen a una nueva civilización: la civilización del amor, que no se rinde ante el mal y la violencia, que derriba las barreras entre los hombres, sino que más bien

los convierte en hermanos de la gran familia de los hijos de Dios".

26/12/2009: "El testimonio de Esteban, como el de los mártires cristianos, nos indica actualmente a quienes a menudo podemos encontrarnos distraídos y desorientados, en quién debemos poner nuestra confianza para dar sentido a la vida. El martir, en efecto, es aquel que muere con la certeza de saberse amado por Dios, sin poner obstáculos al amor de Dios, consciente de que ha escogido la mejor parte".

Navidad

25/12/2009: "*Lux fulgebit hodie super nos, quia natus est nobis Dominus.*
Hoy brillará una luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor (...).
Este "nosotros" es la Iglesia, la gran familia universal de los creyentes en Cristo, que han aguardado con esperanza el nuevo nacimiento del

Salvador, y hoy celebran en el misterio la perenne actualidad de este acontecimiento.

25/12/2009: "La Iglesia, como la Virgen María, ofrece al mundo a Jesús, el Hijo que ella misma ha recibido como un don, y que ha venido para liberar al hombre de la esclavitud del pecado. Como María, la Iglesia no tiene miedo, porque aquel Niño es su fuerza. Pero no se lo guarda para sí: lo ofrece a cuantos lo buscan con corazón sincero, a los humildes de la tierra y a los afligidos, a las víctimas de la violencia, a todos los que desean ardientemente el bien de la paz".

25/12/2009: "También hoy, dirigiéndose a la familia humana profundamente marcada por una grave crisis económica, pero antes de nada de carácter moral, y por las dolorosas heridas de guerras y conflictos, la Iglesia repite con los

pastores, queriendo compartir y ser fiel al hombre: "Vamos derechos a Belén" (*Lc 2,15*), allí encontraremos nuestra esperanza".

25/12/2009: "En una palabra, la Iglesia anuncia por doquier el Evangelio de Cristo, no obstante las persecuciones, las discriminaciones, los ataques y la indiferencia, a veces hostil, que más bien le permiten compartir la suerte de su Maestro y Señor".

Vigilia de Navidad

24/12/2009: "Por vosotros ha nacido el Salvador: lo que el Ángel anunció a los pastores, Dios nos lo vuelve a decir ahora por medio del Evangelio y de sus mensajeros. Ésta es una noticia que no puede dejarnos indiferentes. Si es verdadera, todo cambia. Si es cierta, también me afecta a mí. Y, entonces, también yo debo decir como los pastores:

Vayamos, quiero ir derecho a Belén y ver la Palabra que ha sucedido allí."

24/12/2009: "Se dice que los pastores eran personas vigilantes, y que el mensaje les pudo llegar precisamente porque estaban velando. Nosotros hemos de despertar para que nos llegue el mensaje (...). Despertarse significa salir de dicho mundo particular del yo y entrar en la realidad común, en la verdad, que es la única que nos une a todos".

24/12/2009: "En nuestra vida ordinaria (...) la mayoría de los hombres no considera una prioridad las cosas de Dios, no les acucian de modo inmediato. Se hace ante todo lo que aquí y ahora parece urgente. En la lista de prioridades, Dios se encuentra frecuentemente casi en último lugar. Esto - se piensa - siempre se podrá hacer. Pero el Evangelio nos dice: Dios tiene la

máxima prioridad. Así, pues, si algo en nuestra vida merece premura sin tardanza, es solamente la causa de Dios".

24/12/2009: "Aprendamos [de los pastores] a no dejarnos subyugar por todas las urgencias de la vida cotidiana para encaminarnos hacia Dios, para dejar que entre en nuestra vida y en nuestro tiempo. El tiempo dedicado a Dios y, por Él, al prójimo, nunca es tiempo perdido. Es el tiempo en el que vivimos verdaderamente, en el que vivimos nuestro ser personas humanas".

24/12/2009: "Vivimos en filosofías, en negocios y ocupaciones que nos llenan totalmente y desde las cuales el camino hasta el pesebre es muy largo. Dios debe impulsarnos continuamente y de muchos modos, y darnos una mano para que podamos salir del enredo de nuestros pensamientos y de nuestros

compromisos, y así encontrar el camino hacia Él (...). Pero Dios se ha abajado. Viene a nuestro encuentro. Él ha hecho el tramo más largo del recorrido. Y ahora nos pide: Venid a ver cuánto os amo. Venid a ver que yo estoy aquí".

24/12/2009: "La señal de Dios es su humildad. La señal de Dios es que Él se hace pequeño; se convierte en niño; se deja tocar y pide nuestro amor. Cuánto desearíamos, nosotros los hombres, un signo diferente, imponente, irrefutable del poder de Dios y su grandeza. Pero su señal nos invita a la fe y al amor, y por eso nos da esperanza: Dios es así".

Triduo de Navidad

23/12/2009: "En ese Niño, Dios se ha hecho tan próximo a cada uno de nosotros, tan cercano, que podemos tratarle de tu y mantener con él una relación confiada de profundo afecto,

como lo hacemos con un recién nacido".

23/12/2009: "Dios viene sin armas, sin la fuerza, porque no pretende conquistar, por así decirlo, desde fuera, sino que quiere más bien ser acogido por el hombre en libertad; Dios se hace Niño inerme para vencer la soberbia, la violencia, el ansia de poseer del hombre".

22/12/2009: "El misterio de la Navidad, profecía de paz para cada hombre, empeña a los cristianos a meterse en las cerrazones, en los dramas, a menudo desconocidos y escondidos, y en los conflictos del contexto en el que vive, con los sentimientos de Jesús, para ser en todas partes instrumentos y mensajeros de paz, para llevar amor adonde hay odio, perdón donde hay ofensa, alegría donde hay tristeza y verdad donde hay error".

22/12/2009: "Hoy, como en los tiempos de Jesús, la Navidad no es un cuento para niños, sino la respuesta de Dios al drama de la humanidad en búsqueda de la paz verdadera. “¡Él mismo será la paz!” – dice el profeta refiriéndose al Mesías. A nosotros nos toda abrir, desatrancar las puertas para acogerlo".

22/12/2009: "En el bosque, los árboles están cerca unos de los otros y cada uno de ellos contribuye a hacer del bosque un lugar sombrío, oscuro a veces. Y he aquí que, escogido de entre una multitud, el árbol majestuoso [de Navidad] está iluminado y cubierto de decoraciones brillantes que son como tantos frutos maravillosos. Dejando su ropa oscura por una explosión brillante, ha sido transfigurado, convirtiéndose en portador de una luz que no es la suya sino que da testimonio de la verdadera Luz que viene a este

mundo. El destino de este árbol es comparable al de los pastores: velando en las tinieblas de la noche, son iluminados por el mensaje de los ángeles. La suerte de este árbol también es comparable a la nuestra, nosotros que estamos llamados a dar buenos frutos para manifestar que el mundo ha sido verdaderamente visitado y rescatado por el Señor. Levantado desde el nacimiento, este abeto manifiesta, a su manera, la presencia del gran misterio presente en el lugar sencillo y pobre de Belén".

pdf | Documento generado
automáticamente desde <https://opusdei.org/es-pr/article/benedicto-xvi-mensajes-para-el-2010/> (20/02/2026)